



Pequeños objetos tienen la oportunidad de vivir. El efecto de la gravedad, su material, su forma... son su drama para llegar a respirar y desplazarse. Sus dificultades son también sus únicas oportunidades para desenvolverse.

En su viaje, los objetos, se encontrarán y relacionarán con la máxima sensibilidad para formar diferentes personajes y desarrollando cuentos en los que existir y expresarse. Así se tiene la oportunidad de vivir diferentes vidas y realizar anhelos y sueños. Haciendo, deshaciendo, transformándose...

El paso del tiempo marcado por las estaciones cambia la energía en escena. Voz, soplos, música..., introducen primavera, verano, otoño e invierno, es lo que trae la necesidad de evolución para los objetos protagonistas porque han de adaptarse a otras condiciones.

Escenografía, vestuario y atrezzo:



Un metro y medio cuadrado de tarima inclinada de madera de derribo es el escenario de los objetos.

Espacio total de actuación de la manipuladora y que se ocupa en escena: 4,5m de fondo x 4m de ancho.

Los objetos vienen en el cuerpo de la manipuladora,



a veces salen de un objeto y otras en forma de lluvia caen clavos, canicas, plumas...

Otras veces los objetos salen del propio suelo o del interior de otros objetos.

En el aire una caña de pescar sujeta,
pendulando, un marco de forja.

Enmarcamos algo cuando se le quiere dar
importancia y atraer las miradas hacia sí.

Es la imagen que sujeta un tiempo parado o
transformado.

Un espejo o una puerta a otra forma de
existencia... y puede ser atravesada



En éste marco entran los objetos cuando están a punto de vivir una transformación
y ahí los instantes se estiran para que ésta se produzca.





Edad del público:

0-3 años, ya luego todo el que quiera.

El espectáculo se ha creado desde la experiencia más elemental que podemos tener con los objetos y así investigamos con su forma, textura, sonido y lo que esto nos provoca, de la forma más sencilla llegamos al mundo de las sensaciones y la emoción.

Casi podemos decir que el determinar éste público es un reto para buscar y crear en la sencillez y lo puro, intentando dejar de lado lo racional.

Llegar a abrir un territorio por el que transitamos al comienzo de nuestras vidas y tal vez se cerró hace mucho.

De qué habla el espectáculo:



Titeres de María Parrato / Caminos

Piedras ignoradas. Hojas muertas. Caracoles espontáneos y semillas que esperan. Maderas de derribo y clavos oxidados. Todos están aquí y ahora. Algunos se esconden. Pero están ahí, creciendo y menguando. El camino es una mano que tiende todos los puentes. El agua corre por los dedos, cae y entra. El fuego sale de la tierra y el humo hace cosquillas a la luna. Y en el horizonte, la mirada de los recién nacidos.

El espectáculo habla de la transformación.

De la fuerza que reside en la fragilidad para que se produzcan los cambios.

Tenemos tantos miedos porque nos resistimos a los cambios, desde éste punto de vista el espectáculo podría estar dando claves para perder miedos o para no quedarnos tan rígidos ante la posibilidad de esos cambios.

La idea de éste espectáculo nace de dar la oportunidad a unos objetos de que se expresen.

Objetos que merodeaban por el estudio de la compañía, materiales o trozos de ellos, desechos que en un apego instintivo no nos atrevimos a tirar a la basura.



No se nos ocurre nadie mejor que ellos para hablar de fragilidad y sueños.